

## AULAS DE COOPERACIÓN: UNA PROPUESTA DESDE LA PRÁCTICA SOLIDARIA

Sara María Salas Valencia<sup>1</sup>

Albaowiky Salamanca Holguín<sup>2</sup>

### RESUMEN

La actual situación de emergencia social y sanitaria ha visibilizado una serie de problemáticas de carácter estructural que afectan el ejercicio de las Capacidades Humanas propuestas por Nussbaum. En el marco de la respuesta actual del gobierno nacional, se hace de vital importancia para el Trabajo Social repensar la asistencia social, así como las iniciativas solidarias como locomotoras que jalonan la reconstrucción del tejido social, atendiendo de forma eficaz y eficiente el acceso a la satisfacción de necesidades y promoviendo la asistencia como forma de justicia social. Es con dicho objetivo que se gesta la propuesta Aulas de Cooperación.

**Palabras clave:** *Asistencia, redes, solidaridad, tejido social.*

### ABSTRACT

The current social and health situation has made a series of structural problems visible, affecting the exercise of Nussbaum's Capabilities Approach. Taking into account the national government's response, it becomes important for Social Work to re-think Social Care and solidarity initiatives to rebuild the social web, to satisfying needs and, to promoting Social Care as a form of social justice. With this goal in mind, we introduce the concept of Cooperation Classrooms.

**Keywords:** *Networks, Solidarity, Social Care, Social web.*

<sup>1</sup> Trabajadora Social de la universidad Unicervantes. Co Creadora del colectivo Fata Morgana, arte para la transformación y la inclusión social. Correo electrónico: esmerelda.blues@gmail.com

<sup>2</sup> Trabajadora Social de la universidad Unicervantes. Coordinadora del colectivo Fata Morgana, arte para la transformación y la inclusión social. correo electrónico: albasalamanca.97@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de la historia de Colombia, una locomotora pilotada por la crisis social viene recorriendo el croquis y develando, parada tras parada, fallos estructurales que las políticas públicas no logran abrazar. Esta realidad hace que se vea limitado el pleno ejercicio de los derechos fundamentales y que sea imposible para la gran mayoría de habitantes del país siquiera pensar en el desarrollo integral de las Capacidades Humanas planteadas por Nussbaum.

Es en el marco del estado de emergencia que se hace de vital importancia para el Trabajo Social el despliegue de una serie de reflexiones y acciones que aborden el concepto de «asistencia» desde la complejidad social actual (y no desde la sombra del asistencialismo); pues la situación de precariedad aboca hacia la formulación de iniciativas que garanticen la dignidad y el fortalecimiento de un tejido social que, aunque frágil, es al parecer, a prueba de balas, desapariciones y torturas, pues se niega a desaparecer.

En coherencia a lo anterior, en este documento se teje una propuesta para afrontar la precariedad a través de un proceso asistencial solidario enmarcado en la justicia social y la ciudadanía activa.

## LA SOLIDARIDAD: OASIS EN EL DESIERTO

No es de extrañarse que muchas personas digan que la clase de Ética y Valores se les pasó sin pena ni gloria. Tomar dictado acerca de qué es la solidaridad, no ha evitado el matoneo, ni ha arreglado las batallas campales entre adolescentes. Sin embargo, la insistencia de algunos profesores en que así aprendieron (dejando de lado otras influencias en la adquisición de valores morales como, la familia, la iglesia, etc.) trae a colación elementos culturales que están en constante transformación, por ejemplo: El lugar del prójimo en el discurso y la acción cotidiana. Hay quienes aún se extrañan al entrar a una habitación y no recibir un saludo de vuelta, poco entienden que ese otro que no saluda, se siente extrañado ante la idea de obedecer a tal solicitud.

No es una sorpresa entonces que el discurso de la solidaridad se encuentre en medio de la revuelta: Es un recuerdo de la tan anhelada Fraternidad que dio lugar al primer documento en que se ratificó que un ser humano tenía derechos, de los paseos de olla con los vecinos del pueblo, de la novena en el polideportivo, etc, pero, al mismo tiempo, es el recordatorio de que existe la posibilidad de necesitar a ese otro (diferente ¿y hasta peligroso?) para perpetuar la supervivencia.

Esta contradicción no es novedad, delata un deseo latente de unidad y separación: Deseo de amor, aborrecimiento del compromiso, aplicando al diario vivir los dictámenes del mercado competitivo y solitario, como bien explicaba Margaret Thatcher (como se citó en Bauman 2017): «No existe lo que se llama sociedad. Hay hombres y mujeres individuales », en ese orden de ideas, tiene sentido como indica Grossberg (como se citó en Bauman 2017) que cada vez sea más difícil «encontrar espacios donde sea posible preocuparse lo bastante por algo, tener bastante fe en que importe, de modo que uno pueda comprometerse realmente e invertir en ello», dinámica que arrincona al individuo a lo que el mismo autor denomina Nihilismo irónico, una suerte de «comer o ser comido».

Es en estos ambientes donde existe la posibilidad de remendar al maltratado telar denominado tejido social y que se alimenta día a día de actos (desde lo personal, institucional, local y global) que ponen a prueba la capacidad de reinventar relaciones que parecen destinadas al fracaso (sobrevivientes y victimarios por ejemplo). Es en esa ventana de posibilidad que la compasión juega un papel crucial acorde a la RAE: «Sentimiento de ternura y de identificación con los males del otro en la construcción de comunidad», ya que como afirma Logstrup (como se citó en Bauman 2017): «La compasión es espontánea, la más mínima interrupción, el más mínimo cálculo...a fin de servir algo más, la destruye totalmente».

Y es que como bien explica Bauman (2017):

Ante los puestos de trabajo inestables y frágiles, envenenados por sospechas mutuas y demasiado a menudo devorados por una competencia salvaje, nuestros barrios bajo amenaza constante de cons-

tructores , las abundantes carreteras que, sin embargo, son inseguras y están mal señalizadas ... los peligros por la seguridad de nuestro cuerpo y nuestras posesiones”, es ese “convoy social” del que nos hablaba Ray Pahl quien realmente es capaz de ayudarnos a navegar a través de las aguas turbulentas de un mundo en constante crisis humanitaria (y ahora también sanitaria) y no un bonito número de seguidores en alguna red social sin importancia (p.157)

No se trata de una tarea fácil (no es un dictado más de la clase de Ética y Valores), ya que las relaciones humanas, al carecer de recetas e instructivos; deben regarse, podarse , abonarse y hasta trasplantarse día con día, poniendo especial énfasis en el otro desconocido que puede o no responder con gratitud y creer o no en la capacidad del otro de tenderle la mano, pues lo único seguro en las relaciones humanas, es que seguro no hay nada, pero mejor que escribirlo en piedra, es apostarle a lo desconocido, pues nunca se sabe dónde y cuándo podría retoñar una semilla que se convertirá en árbol robusto y sabio.

### **LA PRÁCTICA SOLIDARIA: SOLIDARIDAD DESDE LA INTERVENCIÓN SOCIAL, ASISTENCIA CON MIRAS A LA CONSTRUCCIÓN DE CONCIENCIA CRÍTICA.**

Como se hacía referencia en párrafos anteriores, el Trabajo Social afronta varios retos: extrema vulnerabilidad, hambre, desahucios, desempleo y hasta el acceso a la virtualidad como recurso para generar espacios como los que describe Guiso en páginas anteriores.

Es por dichos motivos que profesionales y voluntarios, en su diario vivir dedican tiempo y recursos a brindar apoyo en la satisfacción de las necesidades de los más afectados por la COVID- 19, ya sea mediante la promoción de una cultura de solidaridad, de la generación de procesos de emprendimiento, del reclamo de derechos o del apoyo emocional ; median-do entre agentes de todo tipo para la generación de iniciativas que apunten hacia la dignificación de la vida y generando un compromiso solidario que fortalezca el tejido social. Es en este marco de necesidades que el rol del trabajador social implica, por el sentido de urgencia, la generación de nuevas

estrategias y planes de trabajo asistencial que generen posibilidades más allá de la supervivencia.

Es en este sentido que se hace actual el, ya conocido debate entre asistencia y asistencialismo del que ya nos hablaba Alayón hace más de una década y que en concordancia al contexto socio político y a las características de la corriente económica neoliberal (que lo acompaña y «que reducen el empleo, contraen los salarios, restringen los derechos laborales y generan marcada pobreza y exclusión» en la que el gobierno colombiano dio la bienvenida la pandemia, cobra validez comprender el rol que esta cumple dentro de la dinámica de protección social (2019, p.1)

Las políticas asistenciales apenas implican un alivio limitado y selectivo para las situaciones más críticas, mientras se mantienen férreamente los objetivos de evidente concentración de riqueza a favor de ciertos sectores sociales y en perjuicio de la búsqueda de la necesaria igualdad social que transforme en digna la vida humana.

Es por argumentos de este corte que la asistencia se ve fieramente cuestionada, y no sin razón alguna, pues un ejercicio de asistencia carente de toda reflexión y acción de cambio, resta sentido a cualquier iniciativa por más bienintencionada que sea, pues impide divisar un horizonte de derechos a reclamar/vivenciar, potencialidades a ejercer y redes por tejer.

No es cosa fácil, por supuesto, requiere más que agujas bien afiladas e hilos extensos. También se requiere confianza en el otro, que reta la dinámica relacional imperante (y vale la pena añadir, nuestra capacidad de soñar) basada en la supervivencia para darle paso a la corresponsabilidad, la dignidad y el ejercicio pleno de los derechos.

Es en relación a esa dinámica relacional deseada que se toma como referente teórico el enfoque de Capacidades planteado por Martha Nussbaum, el cual se articula a través de dos ejes: Un análisis acerca de las circunstancias que constituyen la vida humana: Corporalidad, mortalidad, juego, placer, cognición, emociones, razón práctica, sociabilidad, humor, individualidad y posteriormente una extrapolación a la versión más favorable

de dicha circunstancia, que se traduciría en el ejercicio pleno de tal elemento (véase por ejemplo: Respecto a la capacidad de individualidad, el ejercicio pleno de la misma sería la capacidad de expresarse y asociarse libremente). Este enfoque se configura como un desafío, implica traducir las utopías a derechos poniendo sobre la mesa los múltiples aspectos de lo que sería una vida digna y plena. (Rodríguez, párr. 9)

Es en base a estas ideas que se construye la propuesta Aulas de Cooperación que puede encontrarse a continuación.

## **AULAS DE COOPERACIÓN**

Con el propósito de aportar a la profesión en tiempos de crisis, se decide presentar un plan que le permita al trabajador social llevar a cabo un modelo de atención rápida y de alto impacto basada en elementos como el trabajo en red, la gestión de recursos, la identificación de necesidades y capacidades a través del trabajo en grupos focales enmarcado dentro de la Investigación Acción Participativa.

Los elementos metodológicos anteriormente mencionados se toman como referentes por su capacidad de posibilitar un proceso dialéctico continuo en el que se analizan los hechos, se conceptualizan los problemas, se planifican y se ejecutan las acciones en procura de una transformación de los contextos, así como a los sujetos que hacen parte de los mismos (Calderón y López, párr. 3).

Esto con el fin de identificar, aparte de carencias, nuevos liderazgos y recursos internos que permitan un diálogo de saberes que dé lugar a una participación activa. Así mismo, esta propuesta, pretende actuar como un mecanismo que posibilite la gestión y movilización de recursos para la disminución de la precariedad haciendo uso de herramientas propias (que podrán encontrarse al final del documento) que facilitan la recolección de datos, la planeación, la ejecución y evaluación de la interacción llevada a cabo con el individuo, grupo o comunidad objetivo. A continuación se procede a su descripción.

## ¿QUÉ SON LAS AULAS DE COOPERACIÓN?

Son espacios tanto físicos como virtuales, en los que las/los trabajadores sociales actúan como mediadores entre las necesidades de la población, sus recursos, sus derechos y sus redes de apoyo para la promoción de iniciativas de emprendimiento, la gestión de recursos y la formación de nuevas redes de cooperación. Se trata de un plan de trabajo que le permite profesional reconocer cuáles son las habilidades y saberes previos de los beneficiarios, para así generar un espacio en el cual atender de manera solidaria las necesidades identificadas ejerciendo una ciudadanía activa.

## ¿CÓMO SE LLEVA A CABO UN AULA DE COOPERACIÓN?

Las Aulas de Cooperación son espacios de posibilidad infinita que parten de un ejercicio de reconocimiento del contexto, en el que se priorizan las necesidades a intervenir y se reconocen las capacidades y recursos de la población para dar paso a un ejercicio de cooperación solidaria, gestión y mediación entre la población y actores sociales externos, generando una red de apoyo cada vez más grande y comprometida.

## ¿CUÁL ES SU OBJETIVO?

Fortalecer el tejido social de las comunidades, grupos, familias e individuos participantes a través de un ejercicio de corresponsabilidad que permita satisfacer necesidades a través de la generación de redes de apoyo, la gestión de recursos y el pleno ejercicio de sus derechos.

## DESCRIPCIÓN DE LAS FASES DEL PROCESO

Con el objetivo de llevar a cabo el plan de trabajo de las Aulas de Cooperación, se presenta un esquema de las actividades que requiere cada fase con su respectiva descripción. (Ver Figura 1).

## FASE DE RECONOCIMIENTO

Esta primera fase consiste en la identificación de las necesidades insatisfechas, la caracterización de la población y la identificación de los recursos y redes con los que se cuenta. A través de este ejercicio se pretende lograr:

- El análisis del contexto, social, cultural y político del grupo, comunidad o individuo con quien se trabaje.
- El reconocimiento de las habilidades sociales, recursos materiales y saberes previos de los participantes para así identificar de qué forma podrán aportar al Aula de Cooperación.
- La identificación de las necesidades que se deban atender.
- La generación de la propuesta de gestión y reclamación de derechos para la mejora de las condiciones actuales.

Para esta fase se requerirá del formato de reconocimiento (Ver Anexo 1).

## FASE DE DIÁLOGO PROACTIVO

Ésta segunda fase consiste en la formación de vínculos entre los actores ya sea vía web o personalmente, con el fin de conectar necesidades con satisfactores (esta fase incluye la gestión de recursos con actores externos y la reclamación de derechos con entidades locales/regionales/nacionales), además de:

- Presentar una alternativa de emprendimiento para generar ingresos económicos, de acuerdo a las habilidades sociales y saberes previos.
- Favorecer la construcción de tejido social a través de la corresponsabilidad
- Introducir procesos de formación y asesoramiento

## FASE DE MEDIACIÓN Y CORRESPONSABILIDAD

La tercera fase permitirá que se haga tangible la propuesta de emprendimiento, servicio o iniciativa/ el intercambio de servicios/ la reclama-



ción de derechos que ayudará a satisfacer las necesidades insatisfechas en cada uno de los hogares comprometidos al trabajo colectivo. Los objetivos de ésta fase serán:

- Comenzar el intercambio de recursos y saberes previos.
- Construir un nuevo modo de ser y hacer en solidaridad, generando nuevos emprendimientos, ingresos y redes fomentado el ejercicio pleno de derechos.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Con el objetivo de brindar atención rápida y eficaz en diferentes contextos sociales golpeados por situaciones de extrema vulnerabilidad, el presente documento brinda una propuesta de intervención basada en tres pilares:

Una metodología participativa y solidaria que parte de la generación de vínculos entre grupos, comunidades, familias e individuos, retomando sus saberes previos y vinculando actores de diversos tipos para trabajar colectivamente en pro de un entorno digno de ser habitado, fortaleciendo así el tejido social y ampliando las posibilidades de ayudar y ser ayudado. Este ejercicio pone a la comunidad a su propio servicio, con un sistema de responsabilidades compartidas basadas en la cultura de la corresponsabilidad y en la generación de alianzas que promuevan emprendimientos y saberes, con el fin no solo de generar ingresos y satisfacer necesidades sino de construir una escena que permita abrir el diálogo sobre los problemas estructurales y las dinámicas de poder que perpetúan el abandono y la inequidad.

Una lectura de la realidad basada en la lista de Capacidades planeada por Martha Nussbaum que parte de una lectura del desarrollo humano desde la potencialidad y los obstáculos que se le presentan) de desarrollar plenamente cada una de las aristas de la vida humana haciendo de esta una experiencia digna, plena e íntegra.

La asistencia social como una herramienta de la justicia social que hace frente no solo a la inminente necesidad de garantizar unos mínimos de vida que permitan paliar la carencia sino también posibilitar un análisis

social profundo y una formación constante y variada que desemboque en una ciudadanía activa y responsable.

Estos tres pilares parten de la reflexión acerca del rol del trabajador social y su potencial incidencia en la dinámica social del país, así como de una lectura de su tejido social fragmentado que aboca a la confianza y al trabajo colaborativo como formas de hacer frente a la adversidad; rescatando la necesidad de liderar y exigir espacios donde se haga posible el desarrollo de capacidades para la dignificación y aprovechamiento de la vida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alayon, N. (2019, mayo 12) Asistencia y asistencialismo. Página 12.

<https://www.pagina12.com.ar/195320-asistencia-y-asistencialismo>

Bauman, Z.. (2017) El arte de la vida.. Ediciones paidós.

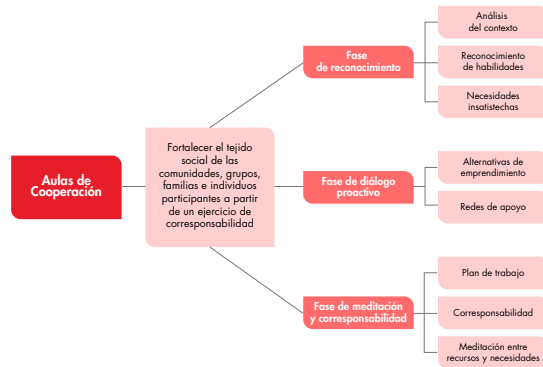
Centro Cultural De La Cooperación Floreal Gorini.(s,f). Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. <https://www.javeriana.edu.co/blogs/boviedo/files/pedagogc3adas-eman-lc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>

Guiso, A.(2007). Solidaridad como itinerario del quehacer pedagógico. Revista de educación y cultura, Vol (65).40. [http://www.tarea.org.pe/images/Tarea65\\_36\\_Alfredo\\_Ghiso.pdf](http://www.tarea.org.pe/images/Tarea65_36_Alfredo_Ghiso.pdf)

Benedicto. R.(2021)Las capacidades humanas y la vida buena.Turia.Web. [http://www.ieturolenses.org/revista\\_turia/index.php/actualidad\\_turia/martha-nussbaum-las-capacidades-humanas-y-la-vida-buena](http://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/martha-nussbaum-las-capacidades-humanas-y-la-vida-buena)

*Figura 1. Síntesis del plan de trabajo*

*Nota: Se presenta el objetivo de las aulas de cooperación, sus respectivas fases y con ellas las actividades correspondientes. Fuente: Elaboración propia.*



## ANEXOS

REGISTRO DE RECONOCIMIENTO PARA LAS AULAS DE COOPERACIÓN			
Profesional a cargo:		Fecha:	
Nombre del beneficiario			
Lugar de residencia			
Teléfono de contacto			
Nivel de estudios			
Saberes previos			
Habilidades para la vida			
Acceso a un computador	SI		NO
Accesibilidad a Internet	SI		NO
Personas a cargo			
Ingresos mensuales			
Acceso a	Alimentación		
	Vivienda		
	Servicios de salud		
Red de apoyo	Iglesia		
	Familiar		
	Amigo (a)		
	Otro		
¿Como cree que podría aportar a su comunidad desde sus saberes?			
Fecha y hora disponible para participar en las aulas de cooperación			

Anexo 1: Formato de reconocimiento propuesta Aulas de Cooperación  
 Formato de reconocimiento utilizado en la fase número uno, con la finalidad de identificar las necesidades insatisfechas y la caracterización de la población.  
 Fuente: Elaboración propia



**Muchas reinas, pocas coronas**

**Guillermo Correa Montoya**

*Técnica mixta, 150x80 cm*  
2019